Viernes y Sabado Santo
Padre Pedrojosé ynaraja diaz

La muerte de una persona entristece mucho a quienes con ella han estado relacionados. Entristece a otros sin estar tan próximos pero que también la amaban. Entristece contemplar a la madre del difunto.
Independientemente de donde uno esté situado, lo que piensa siempre es la amargura de una madre que ha engendrado y que aquel a quien dio a luz ha muerto.
Santa María, su pena al pie del Calvario, nos duele en el alma. El precioso himno gregoriano "Stabat Mater dolorosa", que tantos autores le han puesto su propia creación musical, es buena prueba de este sufrimiento.
De Santa María trata, literariamente el primer escrito.
Respecto al segundo. Destaca entre quienes acompañaban a Jesús, María la de Mágdala. Una población industrial y de bastantes miles de vecinos, situada a unos 6Km de Cafarnaún, la he visitado varias veces. Durante su vida histórica colaboró junto con Juana, Susana y otras (Lc 8,3), en la labor apostólica, con los demás discípulos. Destacó entre las otras mujeres de tal manera que, llegada la Resurrección de Jesús, fue a ella a quien se le encomendó manifestar la tan Buena Nueva, a los demás apóstoles. Por ello recibe el nombre de Apóstol de los Apóstoles.
Como advierto después, a la historia de la nacida en Mágdala, se le fundieron historias de otras mujeres de las que habla el Evangelio. Ahora bien, este detalle es propio de la tradición occidental. Lo de que fuera prostituta, es injerencia morbosa.
.....
LLANTO SILENCIOSO CON SANTA MARÍA DE NAZARET,
LA MADRE DEL SEÑOR, EN SÁBADO SANTO

Dejaste el sepulcro
lleno,
de aquel que habías gestado,
muerto.
Nunca habías sabido que había en Él
que tu no hubieras engendrado
desde que en Nazaret dijiste sí
Convencida estás de que es más grande aquello
que lo que de tu cuerpo había manado.
Ahora recapacitas:
lo que no era tuyo
no ha quedado en el sepulcro
encerrado.
Continúa junto a ti, contigo
sin verle tú
por mucho que desees abrazarlo
¿dónde reside el misterio?
¿dónde el alma
que no ha muerto,
que tu no habías
engendrado?

Llora, llora, no me extraña
tu dolor
sueña, sueña,
una ilusión cierta.
Estaba muerto, nadie lo duda
pero vive, solo tu convencida estás.
Muerte, esperanza, dolor
y Fe
Sábado Santo.

Antes de que la aurora brote
antes de que el silencio desaparezca
antes de que de murmullos se llenen las casas
antes de que empiece la jornada,
volverás al sepulcro, con aromas.
Perfumes invisibles, suaves fragancias,
penetrantes, para su alma
doquiera esté.
El suave aceite quieres
que para su piel sea caricia
tu que tanto le acariciaste
cuando era frágil infante.
El olor, ofrenda pura,
recuerdo del que recibió en Belén
de los Magos.
Saldrás presurosa
y con este propósito
duermes afligida,
un poco.
A tu lado me quedo
Susurrando una plegaria
de Esperanza, este anochecer
de Sábado Santo.

Sales temprano, no vas sola
te acompaña la de Mágdala
vais a su encuentro,
Él os encuentra
sonriente, y os saluda
triunfante.
Los perfumes, los bálsamos
se os caen y un suave aroma
invadelo todo.
La de Magdala os deja solos
tu y tu Hijo
tu Hijo y tu
amor de madre, amor de Hijo:
Caridad
Hoy es Pascua
Atrás ha quedado
el Sábado Santo

.....
.....
.....
.....

-- Hay que advertir, para entender algún inciso, que la tradición occidental o latina, no la oriental o griega, ha fundido en uno a varios personajes evangélicos femeninos. Se citan al final de la nota.

Añádase a lo dicho las múltiples tradiciones y leyendas recibidas al respecto, especialmente en La Provenza (Les Saíntes Maríes de la Mer, Saint Maximin, la Sainte Baume y las que se explican en la basílica de Vézelay.

Respecto a la antigua población, situada junto al Lago, dedicada a la salazón de pescados, se ha excavado una parte y aparece entre los restos una pequeña sinagoga. –Nuevas excavaciones, que no he visitado, han sacado a relucir la verdadera antigua sinagoga y otros restos muy interesantes, alrededor de edificaciones modernas de culto y acogida. Desconozco si en este ámbito se respira la admirable devoción que uno encuentra en la Santa Gruta de la Provenza.

Lugares evangélicos que he mencionado arriba

- *La demoniaca convertida en discfpula: Lucas, 1-3*
- *Ai pie de la cruz: Mateo, 27, 55-56 / Marcos 15, 40-41 / Juan, 19, 25*
- *En el entierro: Mateo 27, 61 /Marcos 15,47 / Lucas 23, 55-56*
- *Testigo de la Resurrección: Mateo 28,1-8 /*

Marcos 16,1-8/Lucas 24, 1-11 /Juan 20,1-11 12.13.17.18

- *Aparición y apóstol de los apóstoles: Marcos 16, 9-11 / Juan 20,11-18*
- *La de Betania: Lucas 10, 38-42/Juan 11, 1-46*
- *La de la unción: Mateo 26, 6-13 /Marcos 14,3-9 /Juan 12,1-8*
- *La amante perdonada: 7, 36-50)*

LLANTO DESGARRADOR CON Y JUNTO A MARÍA, LA DE MÁGDALA

Nadie como tu le supo amar
al Maestro, a tu maestro,
Rabbuní,
como siempre le llamabas.
María, la menudita
la de los ojos grandes
como tu Lago.

Le encontraste,
tienes fijo y claro, su recuerdo
en ti, al pie del Tabor
aquel día
después de un encuentro
como tantos
desafortunado,
frustrada
estabas.
Perfumaste sus pies

se te rompió el alabastro
donde llevabas la esencia.
Besaste sus plantas
suavemente,
dulcemente,
sin a penas rozarlos
con tus labios
impuros
sensuales.
deseados por otros
por tantos
para ti
esperanza de que un día
con ellos
amar pudieras
y por ellos
consiguieras
tu volcán interior
de amor feroz
apasionadamente tierno,
entregado.
Vaciarlo.
Esperabas
besar con ellos
castamente
amorosamente
a tu amado del alma
al que buscabas.
de antiguo
sin conocerlo
Con tus cabellos secaste
y por primera vez fuiste
con un hombre,
humilde, tú
la altiva mujer,
poderosa hembra,
codiciado cuerpo,
insatisfecho.
Se fijó en ti
le conmovió tu gesto
algo se desgarró
en tu interior,
algo horrible se escapó de ti
con dolor dulce,
que dejó en ti,
feliz, descansada,
un lugar para que alguien
lo poseyera y se aposentara feliz.
Tal vez era
el momento
de que ocurriera,
eras libre,

sin duda,
ante Él,
como nunca lo fuiste.
Su mirada penetró
en tus ojos inmensos
infantiles
insatisfechos
pedigüeños eternos
de amor
Inundó tu cuerpo
menudito,
vivaracho.
Deseaste ser suya,
de otra manera
diferente
a la que hasta entonces
habías sido de otros.

Pensaste en aquel día
que te dejaste estrujar, manosear
por primera vez,
sin quererlo,
ansiosa
de que se abriera un camino
para ti.
Tus ojos inmensos,
curiosos,
interrogadores,
con ellos habías mirado
sus corazas,
las de los soldados romanos
que te abrazaron,
las manos callosas
de los pescadores
que te poseyeron.
Fuiste infeliz,
sobada sin tino
no conseguiste
ningún cambio
en tu vida
como ansiabas.
La decepción
te invadía toda
mientras apretabas
furiosa, sin tirarlas
las monedas
que aquellos miserables
te habían dado.
Todos los encuentros
Furtivos, cortos o largos,
todas las manos
que te tocaron

acabaron sembrando miedo en ti,
la decepción,
el pavor,
pensando que nunca
amar y ser amada, de verdad,
pudieras serlo.

Marchas hoy
mudada,
ligera,
tu cuerpecillo salta,
tu imaginación repleta,
de ensueños.
está a punto de explotar
de emoción

(Algo de ti se ha ido,
que no era tuyo,
que vivía en ti,
pegado a ti.
poseyéndote a ti,
el demonio)

Has notado pronto
que germina y crece
la ilusión,
el ensueño
¿podrás volverlo a ver?
te preguntas
¿de quien se tratará?
piensas dentro de ti
¿qué será el pecado?
te interrogas
después de que Él te ha dicho
que te había limpiado,
que podías de su lado marchar
perdonada
¿volverías a encontrarlo?
Es lo que te inquieta
esta noche.
Al dormirte dulcemente
Junto a tu Lago

Cambió tu vida,
lo notaste
al mirar el primer rayo de sol
al despertar
al mirar al Tabor
y la casita al pie
donde le encontraste.
Es preciso seguirle,
has pensado,

debes encontrarlo hoy mismo,
has decidido,
hay que servirle
ayudarle,
amarle,
si Él quiere,
si te quiere.
Deseas ir a su encuentro,
escucharle,
oyes sus palabras
que cambian costumbres,
que abren caminos
para los que no tienen
posesión otra, que soñar.

Te vas con Él
y Él acepta,
Tus ojos inmensos
por primera vez se cierran
para que de ellos broten
lagrimas.
como en las fuentes de tu Lago.

Desde entonces ha sido
tu maestro
Rabbuní amado
y admirado.
María la menudita,
la de los ojos inmensos
como tu Lago.

Has querido romper del todo
con tu pasado
pecador
decepcionado,
expresar con un gesto tu amor.
Escogiste un perfume mas preciado.
Un pomo de más valor
que el de aquel día.
Hoy era nardo purísimo
adquirido a mercader
con dinero
sin saber que lo tenías, el olvido
de su procedencia
lavaba la maldad segura de su origen.
Era de tiempos pasados, ignotos,
abandonados.
Le ungiste,
nadie entendió tu gesto,
del precioso perfume de nardo,
que llevabas.
Nadie se alegró al sentirlo.

Fuiste molesta a la rutina,
de los demás,
a la insensibilidad de algunos,
a su egoísmo.
Alguien te condenó
Él no,
sonrió complacido,
en voz alta habló de ti,
para ti,
a los demás.
Hoy hablan de ti,
ermitas, iglesias, basílicas,
tantas en tu honor edificadas,
a nosotros nos gustan,
las amamos,
los que le amamos
los que te amamos.

Como tu, de otra manera,
yo le amé.
Como tú, de otra manera,
fui vaciado de pecado.
Como tú, de otra manera,
le seguí.
Como tú, de otra manera,
lo perdí.
Como tú, de otra manera,
sigo buscando.
Como tú, de otra manera,
siento lástima de su dolor.
Como tú, de otra manera,
pienso que no todo está perdido.
Como tú, de otra manera,
aun llorando
tengo Esperanza.

Fuiste la primera
tú que le amabas
como ninguno,
tú que le buscabas
en el huerto,
muerto,
mientras los demás dormían
derrotados.
Le encontraste,
te encontró
y te envió
a anunciar a los suyos
que estaba vivo.
Después te fuiste
junto al Lago
y meditaste.

Lejos debías ir
a amar.
Lejos debías partir
para llorar.
Lejos tenía que ser
donde rezaras
y lo hiciste.
Tu velo fue vela
que te llevó
junto a otro mar
y te quedaste
hasta que llegara
el gran encuentro
definitivo
total
para siempre.
Después de que tu cuerpecito
menudo
repartido
aquel de aquellos ojazos
soñadores
reciban sublime luz,
toda tu reposarás
con su Madre
con sus amigos.
Guárdame un hueco
para mí,
a tu lado,
María, la de Magdala
la del cuerpecillo
menudo y frágil,
como la sinagoga
de tu infancia.
La de los ojos grandes
como el Lago